

Retornos precoces a la vía de los diplomas: ¿hacia una formación “a lo largo del inicio de la vida activa”?*



Virginie MORA
Alexie ROBERT
(Céreq)

Uno de cada ocho jóvenes de la generación 2010 obtuvo un nuevo diploma en los cinco años siguientes al fin de su formación inicial. Las formas de estos retornos precoces al camino de los diplomas son muy variadas, al igual que las lógicas individuales que conducen a ellos. Las iniciativas dirigidas a reorientarse o a hacer progresar una carrera parecen sin embargo más eficaces en términos de inserción que aquellas destinadas a resolver dificultades de acceso al empleo.



ENCUESTAS
GENERACIONES

DIPLOMA

FORMACIÓN

REANUDACIÓN DE
ESTUDIOS

En los primeros años posteriores al final de la formación inicial, muchos jóvenes regresan a la escuela: el 13% de los jóvenes que salieron del sistema educativo en 2010 (ver recuadro) obtienen un nuevo diploma antes del verano de 2015. La estructura de los diplomas dentro de la generación resulta así mejorada: la proporción de jóvenes sin un título se reduce en dos puntos, la de los jóvenes graduados de nivel superior progresa cuatro puntos y pasa así a 44% de la cohorte. La importancia numérica de estos movimientos refleja el valor que las familias, los jóvenes y las instituciones siguen otorgando a los diplomas, ya sea como garantes de una mejor inserción en el mercado de trabajo o como marcadores de identidad.

Los bajos niveles de calificación retoman menos la vía de los diplomas

Sin embargo, dependiendo del nivel de diploma alcanzado al final de la formación inicial, las posibilidades de volver a estudiar o de formarse en los cinco años posteriores y de obtener un nuevo diploma son muy variables. Los que más toman este camino son los jóvenes bachilleres (18%, ver Tabla 1) y los graduados con bac + 3/4 (17%). Entre los jóvenes bachilleres, esta propensión a obtener un nuevo diploma concierne sobre todo a los titulares de bachilleratos generales (29%) o tecnológicos (21%), más que a los titulares de bachilleratos profesionales (9%). En comparación, solo el 12% de los jóvenes no graduados -sin embargo particularmente penalizados en el momento de la inserción laboral- y el 11% de los jóvenes

con un diploma de nivel V siguen este camino. Por otra parte, los jóvenes que dejan la escuela directamente después de su bachillerato (sea cual sea el tipo), tienen más probabilidades de obtener un nuevo diploma en los cinco años posteriores que aquellos que fracasaron en la educación superior. Finalmente, obtener un nuevo diploma es más raro entre los jóvenes graduados con bac + 5 y más allá, o los titulares de bac + 2/3 en salud- social -dos grupos de salientes con condiciones de inserción particularmente favorables.

Estos resultados podrían sugerir, por un lado, que estos retornos precoces a la vía de los diplomas responden más o menos mecánicamente a la existencia de dificultades de inserción. Por otro lado, que los jóvenes con pocos estudios o ningún diploma estarían menos dispuestos que los demás a considerar regresar a la escuela. Sin embargo, el examen de las situaciones previas al retorno a la formación matiza estas hipótesis. En efecto, el 41% de los jóvenes involucrados dijo que estaba “muy” o “bastante satisfecho con su situación profesional” antes de regresar a formación. Del mismo modo, el año anterior a esta reanudación de estudios, el 40% de los jóvenes estaba establemente empleado (13% en EDI, 27% en EDS), mientras que solo el 33% estaba en situaciones durables de desempleo o inactividad.

Así, estos retornos no sólo demuestran las dificultades de inserción; también pueden responder a deseos de progreso o reorientación profesional, o simplemente corresponder a la reanudación de un proyecto de estudios suspendido temporalmente.

* *Título original Retours précoces sur la voie des diplômés : vers une formation « tout au long du début de la vie » ?*
Bref Céreq 360.

Jóvenes generaciones abiertas a la formación “a lo largo del comienzo de la vida activa”

Más allá de la heterogeneidad de las situaciones anteriores, la reanudación de los estudios varía en muchos otros planos: modalidades de obtención, nivel de los nuevos diplomas, desviaciones con respecto al diploma inicial, fecha de regreso a los estudios, cambio más o menos marcado de especialidad, condiciones de detención de los estudios ... Así, el uso de la alternancia (excluyendo contratos de profesionalización directamente después de la formación inicial, ver recuadro) concierne al 44% de los nuevos títulos obtenidos - 22% en aprendizaje, 15% en un contrato de profesionalización y 7% a través de otras formas de alternancia, especialmente para los sectores deportivo, sanitario o social. Por otro lado, el 31% de los nuevos títulos se obtienen en establecimientos escolares o universitarios, a tiempo completo, en modalidades muy similares a las que prevalecen en formación inicial.

Las fechas de obtención de estos nuevos diplomas, que alcanzan su máximo en junio de cada año entre 2011 y 2014, ilustran temporalidades marcadas en gran medida por los ritmos escolares y universitarios. El aumento gradual de la cantidad de diplomas obtenidos también refleja un aumento en el número de jóvenes “re-graduados” durante los primeros años posteriores a su formación inicial, subrayando la propensión de las jóvenes generaciones a la formación “a lo largo del comienzo de la vida activa”. Este fenómeno es tanto más notable en la medida en que este estudio se concentra sólo en la obtención de nuevos diplomas. De hecho, en este estudio se deja de lado un halo de otros movimientos de vuelta a la formación: todos los intentos inconclusos o aún

en curso de obtención de un nuevo diploma, pero también de otras formas de certificaciones (títulos profesionales, CQP).

Dime de dónde vienes, te diré si retomarás (el camino de los diplomas)

Algunas tendencias emergen, sin embargo, según el nivel de formación inicial de los individuos, organizando en parte la heterogeneidad de los movimientos de retorno al camino de los diplomas. Así, casi la mitad de los jóvenes con bajo nivel de estudios o ningún diploma tienen situaciones previas de desempleo o inactividad. Sus movimientos de retorno parecen generalmente “defensivos”, hechos para resolver dificultades de acceso al empleo. En cambio los jóvenes con mayores niveles de diploma realizan generalmente retornos de apariencia “ofensiva”, con el objetivo de avanzar en su carrera o reorientarse a partir de una experiencia favorable de empleo. Sin embargo, se trata solo de tendencias: estos dos polos ofensivos y defensivos coexisten en cada grupo.

Sin sorpresa, cuanto más altos son los niveles de los diplomas iniciales, más altos tienden a ser los de los nuevos diplomas también. Generalmente se encuentran en el nivel directamente superior en la jerarquía de diplomas (ver Tabla 2): los no graduados obtienen un CAP-BEP, los titulares de bac + 2 un diploma de bac + 3/4 ... Sin embargo, los graduados de CAP o BEP de 2010 se distinguen por una propensión significativa (59%) a obtener un nuevo diploma de nivel equivalente. Muy pocas veces se trata de menciones complementarias, sino más bien de nuevos CAP o BEP. Aproximadamente un tercio de los nuevos títulos corresponden a especialidades similares a las del último diploma preparado en formación inicial.

La “rebelión de los primeros de la clase”: un epifenómeno al comienzo de la vida activa

Entre los jóvenes graduados con un bac + 3/4 años en 2010 y re-graduados en los cinco años siguientes, solo el 16% obtuvo un nuevo diploma de escuela secundaria -CAP-BEP o bachillerato. Esta proporción se reduce al 3% entre los pocos graduados de nivel bac + 5 años que retornan a los estudios. Si consideramos a todos los jóvenes, re-graduados o no, salientes del sistema con al menos una licenciatura en 2010, solo el 1% (es decir apenas 1.700 individuos) obtuvo un nuevo diploma de nivel bachillerato o menos cinco años después. Aproximadamente la mitad de estos retornos es posterior a obvias dificultades de inserción profesional y apuntan a diplomas claramente destinados a superar estas dificultades (formación para conductor de ambulancia, auxiliar de enfermería, etc.). Tal vez sea demasiado pronto en los itinerarios de inserción para observar muchas reorientaciones de “primeros de la clase” (como las descritas por J.L. Cassély, ver “Para saber más”), que, decepcionados por trabajos demasiado abstractos o carentes de “sentido”, retomarían formaciones de panadero, cocinero o florista. Hay que observar que entre los pocos que están en este caso, casi todos provienen de medios sociales favorecidos.

Otra tendencia se dibuja: cuanto más bajos son los niveles de diploma al final de la formación inicial, menos el retorno a la formación se realiza a tiempo completo en un establecimiento universitario o escolar. Solo el 19% de los jóvenes titulares de un CAP-BEP que obtuvieron un nuevo diploma lo han hecho en un contexto escolar o universitario clásico, en comparación con el 48% de los titulares de un bac + 3/4 años. Si los menos calificados

recurren más que el promedio a los intermediarios laborales (AFPA, GRETA ...), los jóvenes egresados bachilleres o titulares de BTS-DUT en 2010, por su parte, han recurrido particularmente a los dispositivos de alternancia.

Se han realizado diversas modelizaciones para comprender mejor las lógicas variadas de estos retornos “caeteris paribus”. Así, hasta el nivel bac + 2 incluido, ser mujer favorece el retorno a los estudios, para cualquier origen, diploma, condiciones de detención de estudios y primeros pasos en el mercado de trabajo. Este vínculo desaparece para los jóvenes ya graduados con un bac + 3 años o superior en 2010. De manera similar, hasta el nivel bac + 2 incluido, no tener padres bachilleres reduce significativamente, en igualdad de condiciones, las posibilidades de obtener un nuevo diploma dentro de los 5 años posteriores a la formación inicial. Una vez más, este vínculo desaparece para los jóvenes graduados con bac + 3 o más en 2010. Sin embargo, para estos últimos, si bien orígenes sociales modestos no reducen la propensión global a obtener un nuevo diploma rápidamente, sí disminuyen en cambio las posibilidades de un retorno “ofensivo” con el objetivo de progresar en su carrera profesional o de reorientarse.

Una eficacia incierta en términos de inserción

Evaluar la efectividad de los retornos a la formación en términos de inserción profesional no es fácil. De hecho, el horizonte de cinco años es corto para que un nuevo diploma sea rentable -y diferenciarse así de los jóvenes que continuaron normalmente su proceso de inserción. Además, como hemos visto, hay una gran heterogeneidad dentro de la categoría

1 Generación 2010: formas variadas de retornos al camino de los diplomas

	Proporción de jóvenes re-graduados		Nivel de diploma obtenido	
	después de la formación inicial *	a través de un contrato de profesionalización	al final de la formación inicial (2010)	a mediados de 2015
No graduados	12	0,5	17	15
CAP-BEP-MC	11	2	14	15
Bachillerato	18	3	29	29
Graduados del nivel superior de los cuales :	10	1	40	44
BTS-DUT, otro bac+2	13	3	11	12
Bac +2/3 salud-social	4	0	4	4
Bac+3/4 excepto salud y social	17	2	8	10
Bac+5 y más	5	0,5	17	18
TOTAL	13	2	100	100

Fuente : encuesta Generación 2010 realizada en 2015

* Excluyendo los contratos de profesionalización directamente después de la formación inicial.

** seguido directamente después de la formación inicial.

2 Del diploma inicial al nuevo diploma

Nuevo diploma «post-inicial» *	CAP-BEP	BAC	BAC+2	BAC+3/4	BAC+2	Especialidad cercana o similar**
No graduados	55	33	10	1	1	22
CAP-BEP-MC	59	38	3	0	0	44
Bachillerato	24	15	32	26	3	29
Graduados del nivel superior de los cuales :	8	6	10	54	22	41
BTS-DUT, otro bac+2	9	7	6	30	48	27
Bac +2/3 salud-social	0	3	2	13	82	40
Bac+3/4 excepto salud y social	27	18	17	22	16	32

Fuente: encuesta Generación 2010 realizada en 2015.

Campo: total de los jóvenes de la generación 2010 que obtuvieron un diploma después de su formación inicial antes de mediados de 2015. La información sobre los jóvenes egresados en 2010 con un diploma bac + 2/3 años en salud-social no se reproduce porque no es significativa, dada su cantidad limitada.

* diploma obtenido antes de mediados de 2015 excluyendo los contratos de profesionalización precoces ** la proximidad en materia de especialidad se calcula a partir de la correspondencia entre los dos primeros dígitos de la nomenclatura de especialidades NSF, comparando las especialidades de la clase de salida en 2010 y del nuevo diploma.

3 La encuesta 2015 a la Generación 2010

La encuesta Generación 2010, realizada por el Céreq, tiene como objetivo analizar los itinerarios de transición de la escuela al empleo de los 708.000 jóvenes salidos de la formación inicial en 2010 (Francia metropolitana y DOM), cualquiera sea su nivel de formación al finalizar sus estudios. Esta encuesta, retrospectiva, se construye en torno de un calendario que permite describir los recorridos de los individuos después de su formación inicial. Preguntas específicas sobre la adquisición de nuevos diplomas después del final de la formación inicial, formuladas durante la encuesta realizada en 2015, se utilizaron aquí, además de la explotación de los calendarios de itinerarios.

Abandonar la formación inicial significa, en este contexto, interrumpir los estudios por primera vez, durante al menos un año. Cabe señalar que el aprendizaje, aunque es una situación de empleo, es parte de la formación inicial si se lleva a cabo directamente como resultado de los estudios. Debido a sus modalidades de financiación, el contrato de profesionalización, en cambio, se considera formación continua. Así, constituye siempre una interrupción de los estudios, incluso cuando interviene en el año posterior a la formación inicial. Este último caso se trata por separado en el trabajo presentado aquí.

estadística que reúne a los “re-graduados” en los años siguientes a su formación inicial. Intentando nuevamente diferenciar entre retornos más bien ofensivos o más bien defensivos, y dejando de lado los diplomas obtenidos tardíamente en los itinerarios (menos de 18 meses antes del cuestionario de 2015), es posible hacer una primera estimación de la efectividad de estos retornos en términos de inserción profesional. Las modelizaciones caeteris paribus sugieren que los enfoques ofensivos reducen significativamente, especialmente para género, diploma de origen en 2010 y primeros pasos en el mercado laboral determinados, los riesgos de estar desempleado o inactivo a mediados de 2015. Por otro lado, en igualdad de condiciones, los retornos defensivos no logran reducir significativamente estos riesgos.

Así, nada indica que los retornos precoces a los estudios, cuando están dirigidos principalmente a responder a dificultades de inserción, cumplan eficazmente este rol. Los jóvenes con dificultades

de empleo que reanudan los estudios, en efecto, no parecen lograr compensar sus déficits iniciales de empleabilidad, en comparación con aquellos, también en dificultades, que no optaron por un retorno a la formación. Es posible que este resultado refleje el horizonte temporal limitado del estudio, que no permitiría dar cuenta de los efectos favorables a largo plazo de estos nuevos diplomas. Sin embargo, aquí volvemos a encontrar resultados ya obtenidos por J.J. Arrighi y V. Mora (2011) a partir de la explotación de la encuesta Generación 2004 realizada en 2009, o por L.A. Marti y J.M. Verd para Cataluña (2011) sobre los retornos “defensivos” a la formación. La eficacia de los retornos parece así residir por lo menos tanto en sus circunstancias como en el efecto específico de los nuevos diplomas obtenidos.

Es demasiado pronto para medir aquí los efectos de la inclusión en la ley, desde 2013, del derecho al retorno a la formación inicial para los jóvenes que dejaron la escuela sin un diploma o una calificación profesional. Pero este fenómeno de reanudación de estudios, que ahora afecta a una proporción importante de los jóvenes en todos los niveles del sistema educativo, ha aumentado en la década de 2000 (ver artículo de V.Mora, 2015). Muestra la capacidad del sistema educativo para absorber públicos de alumnos y estudiantes de perfiles variados y con una primera experiencia en el mercado de trabajo. También ilustra la fuerte apetencia social por los diplomas, ya sea para paliar dificultades de empleo como para reorientarse o progresar profesionalmente. Sobre todo, estos elementos cuestionan la frontera muy marcada en los niveles institucional y presupuestario entre la formación inicial y la continua, cuando las prácticas de los individuos parecen, por su parte, entremezclarlas cada vez más. —●

➔ Para saber más (en Francés)

La révolte des premiers de la classe, J-L. Cassély, Paris, Arkhé, 2017.

« Obtenir un nouveau diplôme après avoir arrêté ses études : logiques hétérogènes et résultats inégaux », V. Mora, A. Robert, in *Les transitions professionnelles tout au long de la vie*, Céreq Echanges n°1, Marseille, 2016.

« Reprise d'études et Insertion », V. Mora, in : *État de l'Enseignement supérieur et de la Recherche en France*, Ministère de l'Éducation nationale, de l'Enseignement supérieur et de la Recherche (8e éd.), Paris, 2015.

« Les retours aux études : une expression de l'éducation tout au long de la vie? », P. Doray, P. Kamanzi, B. Laplante, C. Street, *Formation-Emploi* n°120, oct-déc 2012.

Le retour en formation en début de vie active : un effet ambivalent sur l'accès à l'emploi, J-J. Arrighi et V. Mora, Céreq Net.Doc n° 83, 2011.

« Les effets de la formation différent selon les parcours sur le marché du travail : l'exemple catalan », L-A. Marti et J-M. Verd, *Formation Emploi* n°113, 2011.

 Suscribete a la carta de informació



DESDE 1971
Conocer mejor los vínculos formación-empleo-trabajo.
Un colectivo científico al servicio de la acción pública.

+ info y todas las obras
en www.cereq.fr



Institución pública nacional bajo la supervisión del
Ministerio de Educación y el Ministerio de Empleo.

CYE N°106 | 2019 | Documento de trabajo resultado del Convenio entre el
Centre d'études et de recherches sur les qualifications (Céreq) de Francia y el Centro
de Estudios e Investigaciones Laborales (Ceil) del Conicet, Argentina.

Director de la publicación: Florence Lefresne
Traducción: Irène Brousse / Supervisión técnica: Julio C. Neffa.

Centre d'études et de recherches sur les qualifications, 10, place de la Joliette,
CS 21321, 13567 Marseille cedex 02 T +33 04 91 13 28 28
Ceil (Conicet): Saavedra 15 P.B. - CP 1083 - Buenos Aires, Argentina.
T (5411) 4953 7651/9853 / Mail: publicaciones@ceil-conicet.gov.ar
<http://www.ceil-conicet.gov.ar> ISSN 2119-0526